

## Reflexión de la ACO de Córdoba ante las elecciones del 26 de junio

El 26 de junio se nos convoca a nuevas elecciones generales por el fracaso político de no conseguir Gobierno tras los resultados seis meses atrás. La Acción Católica Obrera de Córdoba quiere transmitir su visión ante esta realidad con ánimo de dar que pensar a los cristianos y cristianas y, por extensión, a la ciudadanía, especialmente la clase obrera, la que vive en los barrios y pueblos, la que sufre lo peor de la crisis, pero también entre la ciudadanía que busca el bien común. A fin de cuentas, 'incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción según las enseñanzas sociales de la Iglesia' (Pablo VI, Octogesima Adveniens 4)

### 1. SITUACIÓN ACTUAL:

España es el segundo país de la OCDE en el que más ha crecido la desigualdad desde el inicio de la crisis, tras Chipre. También es el segundo país de la UE en el que más ha crecido la distancia entre rentas altas y bajas, tras Estonia. Es el segundo país con el mayor índice de pobreza infantil, tras Rumanía. Entre 2007 y 2014 el salario medio español cayó un 22,2 %. La población en riesgo de exclusión supone el 29.2%, casi una de cada tres personas. El 1 % de la población concentró tanta riqueza como el 80 % de los más desfavorecidos. La reforma fiscal que entró en vigor en España el año pasado garantiza privilegios a unos pocos. España tiene una de las presiones fiscales más bajas de toda Europa, recayendo sobre las rentas del trabajo la mayor parte del esfuerzo fiscal, mientras 17 de las 35 empresas del IBEX 35 no paga el impuesto de sociedades en España y la inversión en paraísos fiscales ha crecido un 2000% solo en 2014 (Oxfam-Intermon).

Los andaluces en riesgo de pobreza han aumentado al 35,7 por ciento de la población.

Además, el drama del empleo se agrava según la EPA del primer trimestre de 2016:

- Se destruyen empleos (64.600), aumenta el nº de personas desempleadas (11.900) y se reduce la población activa (52.700).
- Casi el 60% de las personas en paro llevan más de un año sin trabajo, de los cuales, el 75% llevan más de dos años buscándolo.
- El número de mujeres sin trabajo aumentó en 21.500 en el primer trimestre.
- 719.000 hogares en los que no hay ingresos laborales: ni salario, ni pensión ni prestación por desempleo.

En la provincia de Córdoba hay 109.200 personas sin trabajo, un 28,62% de la población activa. En Andalucía una de cada tres personas no consiguen trabajo (29,7%).

Tenemos una deuda pública que no para de crecer hasta el punto de que el Gobierno ha estado vendiendo hasta el 90% del fondo de pensiones (Fondo de Reserva de la Seguridad Social) para mitigar la deuda pública que actualmente supera el 100% del PIB español: cada ciudadano español debe ahora 23.600 euros frente a los 8.300 euros al inicio de la crisis, de los

cuales, el 45% son intereses (mientras el Banco Central Europeo presta a los bancos privados al 0% para que éstos presten a los Estados con intereses de mercado).

La parte del PIB que España destina a la infancia y la familia es el 1,3%, frente al 2,2% de media de la UE27. El gasto en infancia y familia representa el 5,3% del total de gasto en protección social, mientras que en la UE27 el gasto en infancia y familia supone el 7,5% según datos de Caritas.

Si miramos más allá de las fronteras observamos que actualmente se está negociando en secreto el Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP en sus siglas en inglés) que se promueve desde los grupos mediáticos como elemento clave de la recuperación económica, pero no dicen que la intención es la de controlar las economías y las sociedades por las grandes empresas transnacionales, con el perjuicio, tal como se están dictando las normas, del medioambiente y del Estado del bienestar. De ahí su secretismo a espaldas del conocimiento ciudadano para que podamos aprobarlo o no.

También observamos cómo la UE pone cortapisas a la entrada de refugiados, el mayor drama migratorio desde la II Guerra mundial en Europa (aunque se trate solo del 0,15% respecto al total de la población de la Europa de los 28)

Y no podemos olvidar que seguimos maltratando a la hermana Tierra, en palabras de Francisco, 'con el ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente que ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes' (Laudato Si, 161)

#### Raíces de esta realidad:

Según los expertos, la Gran Recesión actual se debe, entre otros factores, a una redistribución de las rentas de la mayoría de la población a las élites económico-financieras que, junto a las contraproducentes intervenciones públicas de recortes, ha creado una enorme bajada de la demanda en consumo de la población, del gasto público, de la inversión y, por tanto, del crecimiento económico.

Acogemos las palabras del papa Francisco: 'los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente (Francisco Laudato Si, 56).

El informe de Caritas sobre la transmisión de la pobreza de padres a hijos denuncia que 'tenemos un modelo social y económico que perpetúa las situaciones de pobreza y exclusión y que difícilmente rescata a las personas: este modelo es lo que genera (*La transmisión intergeneracional de la pobreza (TIP)*)).

Y no olvidamos lo que dice el documento de la Conferencia Episcopal Española (CEE), *Iglesia, servidora de los pobres*: 'en el origen de la actual crisis económica hay una crisis previa: "La negación de la primacía del ser humano"

### Perspectivas de seguir por esta senda:

El deterioro social y ambiental seguirá con la continuidad de las políticas públicas que se toman para supuestamente salir de la crisis sistémica, centradas en desposeer los derechos sociales del estado del bienestar.

El Gobierno en funciones ya ha aprobado recortes en 12.000 millones de € en educación y sanidad hasta 2019 con el 'Programa de Estabilidad 2016-2019'. Los objetivos que impone Bruselas implican hacer ajustes por valor de más de 25.000 millones de euros en dos años. De ellos, algo más de 13.000 millones se tendrían que realizar este año. De cumplirse con el objetivo de déficit en 2016, de cara al año 2017 habría que recortar otros 12.000 millones de euros.

Desde 2010, que impusieron recortes para ese año por 10.000 millones para salir de la crisis, no paran de exigir más y más. Es evidente que los recortes de servicios públicos y salariales no solo no han creado crecimiento y empleo estable sino que tampoco han reducido el déficit y la deuda, sino todo lo contrario, empobrece a la clase obrera y también a los pequeños y medianos empresarios que viven de la demanda de aquella cada vez más raquítica en salarios.

La salvación de los bancos a toda costa, haciendo pagar el precio a la población, sin la firme decisión de revisar y reformar el entero sistema, reafirma un dominio absoluto de las finanzas que no tiene futuro y que sólo podrá generar nuevas crisis después de una larga, costosa y aparente curación. (Francisco, *Laudato Si*, 189).

No solo la sociedad sigue sufriendo, también la propia naturaleza: 'Muchos de aquellos que tienen más recursos y poder económico o político parecen concentrarse sobre todo en enmascarar los problemas o en ocultar los síntomas, tratando sólo de reducir algunos impactos negativos del cambio climático.' (Francisco, *Laudato Si*, 26).

Las leyes actuales de educación y laborales abocan a las clases populares a ofrecer servicios baratos sin valor añadido estableciendo un futuro social basado en gran número de trabajo poco cualificado y una gran minoría cualificada, lo que conllevará a una mayor desigualdad social.

#### 2. MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIOS (Oseas 6,6, cit. en Mateo 9,13)

Como seguidores y seguidoras de Jesús el Nazareno en la comunidad eclesial, la ACO de Córdoba recordamos la exigencia que nos hace Dios ante tanto sufrimiento y humillación sobre las personas especialmente más desprotegidas.

Percibimos, como la Conferencia Episcopal Española (CEE) en su instrucción pastoral del año pasado *Iglesia servidora de los pobres*, 'que en este período de crisis se han ido acrecentando las desigualdades sociales, debilitando las bases de una sociedad justa. Esta realidad nos está señalando la tarea: nuestro objetivo ha de ser "vencer las causas estructurales de las

desigualdades y de la pobreza”, como pide el papa Francisco (Bula *Misericordiae vultus*, 15 (2015))’.

Por eso insiste, ‘el destino universal de los bienes hay que extenderlo hoy a los frutos del reciente progreso económico y tecnológico, que no deben constituir un monopolio exclusivo de unos pocos sino que han de estar al servicio de las necesidades primarias de todos los seres humanos. Esto nos exige velar especialmente por aquellos que se encuentran en situación de marginación o impedidos para lograr un desarrollo adecuado’.

También nos recuerda a los cristianos y cristianas que ‘los Padres de la Iglesia, inspirados en la Biblia, denunciaron la acumulación de bienes por parte de algunos mientras otros vivían en la pobreza. San Juan Crisóstomo afirmaba que “no hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Lo que poseemos no son bienes nuestros sino los suyos” y san Agustín decía que cuando tú tienes y tu hermano no, ocurren dos cosas: “Él carece de dinero y tú de justicia”’.

Por tanto, se debe tener presente que separar la gestión económica, a la que correspondería únicamente producir riqueza, de la acción política, que tendría el papel de conseguir la justicia mediante la redistribución, es causa de graves desequilibrios (Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, 36)

Toda la sociedad –y en ella, de manera especial el Estado– tiene la obligación de defender y promover el bien común (Francisco, *Laudato Si*, 157)

En estas elecciones electorales estamos llamados a pensar más allá del cortoplacismo y analizar qué programas electorales son realistas y señalan un camino de prosperidad a largo plazo. Para eso hay que dilucidar si seguiremos en la senda de la inequidad o vamos hacia una sociedad y un mundo más fraterno.

La grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo (Francisco, *Laudato Si*, 178)

Hay que conceder un lugar preponderante a una sana política, capaz de reformar las instituciones, coordinarlas y dotarlas de mejores prácticas, que permitan superar presiones e inercias viciosas (Francisco, *Laudato Si* 181)

Necesitamos una política que piense con visión amplia, y que lleve adelante un replanteo integral, incorporando en un diálogo interdisciplinario los diversos aspectos de la crisis. (Francisco, *Laudato Si* 197)

Debemos recordar que es la comunidad política –por la acción de los legisladores, los gobiernos y los tribunales– la que tiene la responsabilidad de garantizar la realización de los derechos de sus ciudadanos; a sus gestores, en primer lugar, les incumbe la tarea de promover las condiciones necesarias para que, con la colaboración de toda la sociedad, los derechos económico-sociales puedan ser satisfechos, como el derecho al trabajo digno, a una vivienda adecuada, al cuidado de la salud, a una educación en igualdad y libertad. La implantación de

un sistema fiscal eficiente y equitativo es primordial para conseguirlo. Para garantizar otros derechos fundamentales, como la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, es necesario, además, la efectiva voluntad política de establecer la legislación pertinente y, en especial, la referida a la protección de la infancia y la maternidad. (CEE, Iglesia servidora de los pobres, 28)

También hay que examinar qué planes se tienen ante la inmigración y las personas refugiadas, pues “detrás de estos flujos migratorios, en continuo aumento, está siempre la inhumanidad de un sistema económico injusto en que prevalece el lucro sobre la dignidad de la persona y el bien común; o la violencia y la ruina que genera la guerra, la persecución o el hambre”. (Jornada Mundial de Migraciones 2016)

La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento [global] o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan (Francisco, Laudato Si, 23)

### 3. LLAMADAS PARA LA ELECCIÓN AL VOTO

Sabemos con el principio de subsidiariedad, que la esfera de la política no es la única que hace avanzar la sociedad pues resulta de igual importancia las organizaciones y movimientos sociales de diferente índole que fortalecen el tejido social y dotan de protagonismo continuado a la ciudadanía; en concreto, la citada instrucción de la CEE ya nos recuerda que ‘la Iglesia nos llama al compromiso social(...) que sea transformador de las personas y de las causas de las pobrezas, que denuncie la injusticia, que alivie el dolor y el sufrimiento y sea capaz también de ofrecer propuestas concretas que ayuden a poner en práctica el mensaje transformador del Evangelio y asumir las implicaciones políticas de la fe y de la caridad. (Pablo VI, Carta enc. Populorum progressio, 75)’.

Teniendo claro lo anterior, la ACO de Córdoba invitamos a que tras un honesto discernimiento personal y comunitario, nuestro voto vaya encaminado a la posibilidad de mejorar las condiciones de vida presentes y futuras valorando que ‘es preciso que el impulso de la caridad se manifieste eficazmente en el modo justo de gobernar, en la promoción de políticas fiscales equitativas, en propiciar las reformas necesarias para una razonable distribución de los bienes, en la efectiva supervisión de las instituciones bancarias, en la humanización del trabajo industrial, en la regulación de los flujos migratorios, en la salvaguardia del medioambiente, en la universalización de la sanidad y la educación. Que mueva a los depositarios del poder político a colaborar estrechamente con otros gobiernos para resolver aquellos problemas que, en una economía globalizada, superan el control de los Estados particulares. Y a cooperar en el pronto establecimiento de una autoridad política mundial, reconocida por todos y dotada de poder efectivo capaz de garantizar a cada uno la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos y de la paz. (Benedicto XVI. Carta enc. Caritas in Veritate, 67)’ (CEE, La Iglesia, servidora de los pobres, 44).

Comprobemos a través de sus programas y debates qué partidos que se presentan abogan por:

- La creación de empleo. 'La política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social es, ciertamente, la creación de empleo. Pero, para que el trabajo sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas, ha de ser un trabajo digno y estable' (CEE, La Iglesia, servidora de los pobres, 32).
- La educación integral. 'La inversión en la educación, debería de ser una prioridad de los Estados de bienestar, de forma que el producto educativo que recibe la infancia no dependa de la capacidad para invertir en la enseñanza de sus padres' (*La TIP*, Cáritas)
- Políticas sociales. 'La inversión en políticas sociales y políticas redistributivas que consigan de manera eficaz la reducción de las desigualdades, de forma que al actuar sobre la desigualdad presente, actúe de forma preventiva sobre las desigualdades futuras' (*La TIP*, Cáritas)
- Vivienda y urbanismo equilibrado. 'Una política de vivienda y urbanismo que se convierta en herramienta contra la reproducción y transmisión de las situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión. La vivienda conforma la base mínima de seguridad que necesita cualquier familia, y hemos podido observar cómo el acceso a la misma es realmente complejo para muchas de las familias vulnerables y se acaba conformando, por tanto, como un factor de inestabilidad y de reproducción de las condiciones de pobreza' (*La TIP*, Cáritas)
- Cambio del modelo productivo en aras de cuidado de la Naturaleza. 'Se ha vuelto urgente e imperioso el desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de dióxido de carbono y de otros gases altamente contaminantes sea reducida drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable.' (Francisco, *Laudato Si*, 26)

"Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales" (Francisco, *Exhort. ap. Evangelii gaudium*, 202)

Por último, deseamos que toda persona ejerza su derecho al voto; animamos a la participación activa en la construcción de esta casa común en cada oportunidad que se nos brinda y votar en las elecciones generales es una de ellas. Por eso animamos especialmente a ese alrededor de 10 millones de personas que no votaron en las últimas elecciones y anteriores, a ese millón de personas que decidieron no ejercer su derecho al voto en Andalucía, a esas 160 mil personas que no lo hicieron en la provincia de Córdoba. A ese casi tercio de la población que no vota. No creemos que no haya al menos cierta inclinación personal en los intereses, deseos, proyectos y propuestas de alguno de los partidos que se presentan, que no dejan de ser medios con sus imperfecciones humanas para conseguir una gestión pública en pro de la sociedad.

Que el Espíritu nos ilumine a todos y a todas para elegir a aquello que trabaja para el interés común, que hay que diferenciarlo del interés general, pues este siempre deja atrás a los más desprotegidos y desprotegidas.